

El Eco de Cartagena

DECANO DE LA PRENSA DEL REINO DE MURCIA Y DE LA REGION DE LEVANTE

¿CRISIS DEL ESPÍRITU?

No es el espíritu, no, el que ha fracasado. Son los hombres de una generación que han desertado del espíritu y empezado a sentir su desamparo, el filo negro de su orfandad. De ahí esas voces compungidas de los más sinceros, que claman como naufragos por la reintegración a la vida del espíritu, porque el espíritu nutra y señoree todas las aspiraciones y perspectivas humanas. Posiblemente nunca se ha apelado con más dramática urgencia al retorno del espíritu. Este reconocimiento de su fuerza; aunque tardío, no es estéril, y por ahí ha de venir la única restauración posible del mundo. Se han agotado todas las soluciones de tipo crematístico. Las gentes, sin capacidad para la penetración honda, y arrastradas por la marea de la ruina y de la molición, se daban por satisfechas con endosar causas del malestar general a la quiebra de la cosa económica, con la esperanza de que un viraje político les permitiera continuar en el dislate no perturbado de una vida sin exigencias morales ni anteos de mejoramiento. «En estos últimos años—dice Huizinga—todo el mundo habla de innombrables menoscabos e luminosa ruina de la civilización. La mayor parte de los hombres no se han preocupado de tales contingencias hasta que ha experimentado en su cuerpo la crisis económica. Pero eso es lo sintomático y tristemente revelador, que las gentes tengan que aprender y despertar más por las agresiones a la carne que por los requirimientos del espíritu; que abran los ojos atónitos ante las ruinas y derribos materiales, cuando éstos son los audaces, y no se hayan percatado antes de sus causas inmediatas y directas, que son la huida del espíritu y el descenso del nivel moral. Todo engrandecimiento material sin la base animadora del espíritu lleva irremediablemente su ruina. Como toda clausuración en el goce epicúreo, en el disfrute sensual de la vida, mata la noción del deber, y trunca la aspiración a la altura. Los pueblos, como los individuos, cuando se envilecen por el egoísmo y la relajación moral sólo pueden regenerarse por el dolor y la prueba. Es decir, por la vuelta a espíritu. Y ésta sólo se realiza cuando se queman los viejos ídolos y se purgan las idolatrías con la renuncia y la acesis.

¿Crisis del espíritu? No. Crisis de almas. Crisis de hombres. Alejamiento del Evangelio. Ovidio de Dios. Los hombres no se aman los unos a los otros, porque antes no aman a Dios. No son justos ni misericordiosos, porque les falta el resorte supremo del espíritu. No son limpios de corazón, porque es la conciencia de la carne la que les azota como un vendaval, y no la inquietud ardorosa de ver a Dios, de la casta felicidad del bien. Con la disolución del sentido moral se ha degradado lógicamente,

el frental de lo material. Vivir para gozar parece ser la aspiración única de muchas vidas.

Vivimos en una época enloquecida, en trance de organización. Las masas no tienen pan ni espíritu. Los poderosos tienen pan en abundancia; pero no tienen espíritu. La crisis tiene que ser fatal. A unos y a otros habrá que recordarles que no de sólo pan vive el hombre. Los bancos tienen más clientes convencidos que los templos. Las gentes que se dicen «buenas» rezan, pero no oran; «cumplen» con Dios y con la Iglesia, pero no viven la vida de Dios ni de la Iglesia. Son pocos los contemplativos, los ascetas los hombres de espíritu que buscan primero el reino de Dios y su justicia. La distinción entre hombres justos o injustos, buenos o malos, no se hace por su conducta y su rectitud moral sino, generalmente por su posición política o por la observancia de ciertas fórmulas legales. Es decir, que al espíritu se le defrauda, se le falsifica, se le suplantía. Y donde no reina e la fuga el espíritu, por fuerza tiene que dominar la tiranía de la barbarie o el triplio poder oscuro de la concupiscencia.

Y mientras tanto, son los sociólogos míopes y alcorchos quienes pretenden arreglar al mundo desconcertado con fórmulas roussonianas y panaceas económicas. «Desterrad el hambre—parecen decir—y los hombres vivirán en una Arcadia idílica: primero pan y después espíritu». No, reformadores panglossianos, no; pan y espíritu a la vez, porque el pan solo, seco y duro, sin la emoción humana del espíritu sirve para alimentar el cuerpo que feneca, pero el espíritu es el que vivifica y salva; por él las obras de la carne pueden transformarse en obras de justificación.

P. Félix García

DE SOCIEDAD

LOS QUE VIAJAN

A su finca de la Horadada ha marchado la Marquesa de Fuente el Sol.

—A Santiago de la Ribera se ha trasladado de veraneo nuestro querido amigo el Agente Comercial don Joaquín Dato y familia.

—De Madrid, el capitán de Infantería don Rodolfo Epa.

—Se ha trasladado a Los Alcázares, el teniente de navío don Alfredo Ojiva y su distinguida familia.

—A Madrid ha marchado el alférez de navío don Alberto Cervera.

ONOMÁSTICOS

El miércoles día 15 celebran su fiesta onomástica, entre otros, doña Enriqueta Pérez Egido, doña Enriqueta

Brachais de Brachais; las señoras Enriqueta González, Enriqueta S. Brachais, Enriqueta Brachais.

Don Enrique C. Frick, don Enrique Catá, don Enrique de la Cierva, don Enrique Briones, don Enrique Gómez, don Enrique de la Huerta, don Enrique Antón y don Enrique Guzmán.

Felicidades.

Información de Marina

Visitas del Almirante Márquez

Esta mañana, S. E. el Almirante jefe de esta Base Naval don Francisco Márquez acompañado de su ayudante personal teniente de navío don José Rodríguez Guerra, visitó al Decano del Colegio Notarial de esta ciudad, don Luis Martínez Jordana, a los Notarios don Julio Cardenal y don Arturo Perregé; al Director del Barco de España don Eduardo Cuadron, Consul de Alemania don Enrique C. Frick, teniente coronel jefe de la Comandancia de Carabineros y el Ingeniero director de las Obras del Puerto don Vicente Maese.

Conflictos sociales

Por haber sido despedidos, debido a la carencia de de trabajo, unos obreros sus compañeros se encuentran en huelga de brazos caídos desde días en la fábrica de la Unión Española de Explosivos, sita en Aumbres.

HACE 40 AÑOS

Lunes 13 de Julio de 1896

Entre los festejos acordados por la comisión municipal de ferias, figuran este año retretas militares, repartido de juguetes a los niños, regatas, fuegos artificiales, limosnas a los pobres, comidas extraordinarias a los presos en la cárcel y a los soldados de la Casa de Misericordia y Asilo de Ancianos y velada marítima.

—Los trabajos para la prolongación del tranvía de La Unión hasta Los Blancos están bastante adelantados.

—Por una falta leveísima cometida por un niño de cinco años una maestra de este campo lo ha castigado frotándole la boca con un pimiento picado.

(De nuestra colección)

SANTIVERI
LECHE Y CALDO VEGETAL



COMUNICACIONES

Este número ha sido visado por la Censura

... (The rest of the page contains extremely faint and illegible text, likely bleed-through from the reverse side of the paper.)